

Teosofía en Argentina



Julio - Septiembre 2010 año XV N° 68

SOCIEDAD TEOSÓFICA

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875. Se trasladó a Chennai (Madras), India, el 3 de Abril de 1905. Se estableció en la República Argentina el 20 de Octubre de 1892 y quedó constituida como Sección Nacional el 18 de Enero de 1920.

Presidente Internacional: Sra. Radha Burnier

Sede Internacional: Adyar, Chennai 600020, India.

Presidente Nacional: Sra. Silvia Pastore

Sede Nacional: Avda Mitre 557 (5600) San Rafael - Prov. de Mendoza

Los Tres Objetivos declarados de la Sociedad son:

- ✓ Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- ✓ Fomentar el estudio comparativo de Religión, Filosofía y Ciencia.
- ✓ Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

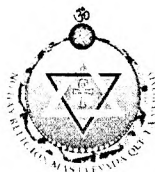
Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica se ha esparcido por todo el mundo, y miembros de todas las religiones, o de ninguna, se han afiliado a ella, sin renunciar a sus dogmas particulares, a las enseñanzas y creencias de sus respectivos credos, por lo tanto se cree necesario insistir sobre el hecho de que no hay ninguna doctrina, ninguna opinión, sustentada o enseñada por quien fuere, que en modo alguno obligue a miembros de la Sociedad. La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse. Ningún instructor, o autor, incluida H.P. Blavatsky, posee autoridad para imponer sus enseñanzas y opiniones a los miembros. Cada miembro tiene el mismo derecho para unirse a cualquier escuela de pensamiento que pueda escoger, pero no tiene derecho a presionar a otro miembro a que lo haga. Ningún candidato a un cargo, ni elector, puede ser declarado no apto para ocupar el cargo o para votar, a causa de cualquier opinión que pueda sustentar, o a causa de su afiliación a cualquier escuela de pensamiento a la cual pueda pertenecer. Las opiniones o las creencias no confieren privilegios ni afectan sus derechos. Los miembros del Consejo General solicitan encarecidamente a cada miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga, defienda y actúe sobre estos principios fundamentales de la Sociedad, y por consiguiente, que ejerza con valentía su propio derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de la cortesía y consideración hacia los demás.

TEOSOFÍA EN ARGENTINA

CONTENIDO

AÑO XV - N° 68



EDITORIAL	2
DESDE LA ATALAYA - <i>RADHA BURNIER</i> -	4
NUEVAS MANERAS DE VER EL MUNDO - <i>P. KRISHNA</i> -	10
LA MANERA PERDIDA DE ORAR DE LOS ESENIOS - <i>GREGG BRADEN</i> -	16
TODOS SOMOS UNO - <i>CAIATL ACOTL</i> -	20
IMÁGENES DE LA VIDA - <i>JOY MILLS</i> -	22
NOTICIAS	26
OBSERVACIONES A LA 106 AGO, PARA MST, EN SEPARATA	

REVISTA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA - ASOCIACIÓN CIVIL

EDITOR: Silvia L. Pastore
COORDINADOR: Mónica Pastore
DIAGRAMACIÓN: Martín Paz
DISEÑO DE TAPA: Gustavo Cattivelli

AV. MITRE 557 - SAN RAFAEL
MENDOZA (5600) - C.C. 166

TEL/FAX: 02627 - 438838

COLABORAN: Dolly Gremigni, M. Rosa Dimario,
María. Elaine Grazzano, Norberto Cicirelli, Emilse Barrera,
Stella Maris Munich.

revista@sociedad-teosofica.com.ar

<http://sociedad-teosofica.com.ar>

LOS ARTÍCULOS FIRMADOS, SI BIEN TIENEN LA APROBACIÓN DEL EDITOR, ÉSTE PUEDE O NO COINCIDIR CON ASPECTOS PARCIALES DE LOS MISMOS.

EDITORIAL

Queridas hermanas y hermanos :

Con esta Editorial cierro mi tarea como Presidenta Nacional de la Sociedad Teosófica en Argentina.

Ha sido para mí un gran honor haber sido electa por la mayoría de uds. por tres períodos consecutivos y en estos 9 años de labor he tratado de dar lo mejor de mí en el trabajo.

El mensaje que me gustaría dejar para reflexión de todos nosotros tiene que ver con lo que el Maestro K.H. expresó a Sinnet en la Carta clasificada como Nro 2 y recibida en Simla, el 19 de octubre de 1880.

En las primeras cartas a Sinnet el Maestro trató de esclarecer las bases fundamentales del Ocultismo y el camino que lleva a poder convertirse en un discípulo.

También se cimienta en las Cartas las bases fundacionales de la Sociedad Teosófica

Observemos un párrafo de lo que el Maestro KH escribió en la carta mencionada :

«Sus motivos son egoístas, porque usted tiene que darse cuenta de que el objetivo principal de la Sociedad Teosófica no es tanto satisfacer aspiraciones individuales como servir a nuestros semejantes; y el valor real de este término «egoísta», que puede sonar mal a su oído, tiene un significado especial para nosotros, que puede que no tenga para usted; por consiguiente, y para empezar, no debe usted tomarlo de otra manera que en el sentido anterior. Tal vez apreciará mejor lo que queremos decir, al indicarle que, según nuestro punto de vista, las aspiraciones más elevadas en pro del bienestar de la humanidad, van teñidas de egoísmo si en la mente del filántropo se oculta la más mínima sombra de deseo por el beneficio personal, o bien una inclinación a ser injusto, aún cuando todo ello exista inconscientemente para él. Sin embargo, usted ha discutido siempre, para rebatirla, la idea de una Fraternidad Universal, desconfiando de su utilidad y aconsejando reformar la Sociedad Teosófica sobre la base de una escuela para el estudio especial del ocultismo. Esto, mi respetado y estimado amigo y Hermano — ¡no se hará nunca!»

Quisiera destacar de ésta cita dos temas fundamentales.

Primero el hecho de que la premisa de la **Fraternidad Universal** es la base fundamental y motivo primordial de la fundación de la Sociedad Teosófica. Éste

tema es reiterado en varias de las cartas reforzado por la declaración que la Sociedad Teosófica existe no para nuestro beneficio personal sino para servir a nuestros semejantes

En la medida que dentro de la institución nos relacionemos en forma fraternal, desarrollando una creciente actitud de servicio, nos estaremos acercando a los claros ideales que fueron establecidos desde el inicio del proyecto Sociedad Teosófica en el mundo.

Nuestra querida Sociedad debe convertirse a través del comportamiento de cada uno de nosotros en un centro de convivencia fraternal, de Servicio a la Humanidad. Esta característica de universalidad es el sello distintivo que hace de la ST una institución «Sui generis»

El segundo tema sobre el que quisiera reflexionar es sobre nuestras *motivaciones*. El Maestro también nos lleva a penetrar un nivel aún mayor de profundidad cuando menciona que : «.... *las aspiraciones más elevadas en pro del bienestar de la humanidad, van teñidas de egoísmo si en la mente del filántropo se oculta la más mínima sombra de deseo por el beneficio personal....*»

¿Qué motivaciones que tenemos al realizar actos fraternales y de servicio?. ¿Qué contenidos emocionales y mentales hay detrás de una acción benéfica? Esto es algo que se nos sugiere reiteradamente que analicemos en nosotros, ya que el egoísmo adquiere muchos disfraces, cada vez más sutiles, cada vez más difíciles de detectar y esa impureza contaminará nuestras mejores aspiraciones.

Por eso en el camino del estudiante de teosofía el estado de alertidad permanente es un requisito imprescindible para no equivocar el recorrido del sendero.

Estas son algunas reflexiones que comparto a través de esta Editorial y cuya práctica concreta redimensionaría la realidad de la ST actual.

Me resta agradecer a todos aquellos que me acompañaron en el Consejo Nacional, en la Revista Teosófica, en los equipos de Editorial y Centro Teosófico, y a todos los miembros que han colaborado con las variadas tareas de la institución.

Sigue una nueva administración y el trabajo seguirá adelante.

Con mis mejores pensamientos y sentimientos deseo al hno. Jorge García Secretario General electo y a su equipo la continuidad de una fructífera labor.

Fraternalmente.

Silvia Liliana Pastore
Presidenta Nacional
S.T. en Argentina

DESDE LA ATALAYA

RADHA BURNIER

¿Qué es lo real?

Hay una mujer joven que vive cerca de aquí y que le cuenta cada noche a su hijo, un niño de unos seis años, una historia del Panchatantra, una antigua colección de cuentos de animales que, según dicen, fue el precursor de las Fábulas de Esopo. El niño no acepta nunca la parte del cuento en la que un animal haya muerto. Ningún animal, en su opinión, debería morir; por esto corrige la narración y dice «No, madre, no se murió, se escapó al bosque». Cada vez que un animal se encuentra en peligro en la historia, especialmente si es un animal joven, él repite «Se escapó, no se murió». Otros niños dan respuestas que nos llegan al corazón, si no las descartamos por infantiles. Hemos leído en un artículo del periódico sobre un niño de tres años cuya madre, conduciendo junto a un acantilado en medio del mal tiempo, se salió de la carretera y su coche, con los ocupantes, cayó noventa pies hasta el mar. Ella se ahogó y el niño quedó sujeto a su asiento en las aguas heladas. Permaneció allí durante doce horas sin nada más a su alrededor que los trozos de hielo. Dos ángeles con alas y vestidos de blanco le cuidaban, contó él después, y por eso no tuvo miedo ni se sintió abandonado.

do. Repitió la misma historia a todas las personas que hablaron con él.

Muchos niños lloran si ven llorar a su madre, o a cualquier otra persona. Tal vez la conciencia inocente en ese cuerpo joven, que no ha tenido todavía experiencias en la vida material, siente, de forma instintiva, que la infelicidad no es lo adecuado. La respuesta de un niño es algo natural, y por eso siente que algo no va bien cuando hay alguien que no está feliz. La mayoría de los niños se sienten atraídos por otros seres inocentes, otros niños y animales, especialmente los pequeños.

Este estado de inocencia normalmente se pierde cuando el niño crece y se hace adulto, y el estilo de vida moderno no ayuda al niño a preservarlo. Se hace mucho daño empujando a los niños a tomar conciencia de las distinciones de sexo y a iniciar su vida sexual a una temprana edad; con la violencia que ven repetidamente en la televisión se va destruyendo el sentido instintivo de la unicidad que tienen. El infante humano, como sabemos, necesita protección y cuidados durante un período de tiempo mucho más largo que los animales o los pájaros. Tal vez éste sea el plan de la Naturaleza para desarro-

llar la sensibilidad en los humanos. El animal joven abandonado a su suerte se ve forzado a luchar para sobrevivir, y ello implica aprender a desconfiar a temer, a ser agresivo y otras cosas similares, que contribuyen a introducir en su vida las malas artes y la conducta competitiva. Cuando hay inseguridad y miedo se desarrolla la agresión, y el miedo obliga a la mente a inventar medios para auto-defenderse, para vencer a los demás. Así se va asentando la dureza y la conciencia pierde su capacidad innata delicada de respuesta.

En la mayoría de nosotros existen actitudes duras y si somos honestos descubriremos cómo y en qué momento ocurren; cómo se pierde la inocencia de la infancia y esa cualidad de sentir al unísono con otras criaturas vivas. Todos tenemos la posibilidad de experimentar los aspectos más sutiles de la vida, incluso de ser conscientes de las presencias angélicas y del valor de todas las formas de vida. Esta sensibilidad es una forma de distinguir instintivamente entre el bien y el mal. Romper a llorar cuando vemos alguna desgracia, algo que tal vez los psicólogos desprecien por ser infantil, o sentir que los animales no son un lujo de cuya vida se puede disponer, todo esto son respuestas de una pureza e inocencia internas y no un simple infantilismo.

«¿Es real el mundo?» es una pregunta que se repite entre los estudian-

tes y pensadores serios. Cuando se plantea esta pregunta, ¿estamos acaso preguntando si las montañas, los ríos, las estrellas, los árboles y los pájaros, es decir, el mundo de la Naturaleza, es real? Probablemente sea real, porque es parte de una Vida, de una Realidad, fuera de la cual nada existe. Por otra parte, como ese mundo natural es tan sólo una parte de la realidad total, puede considerarse como relativamente, pero no absolutamente, real. En los textos hindúes, se sugiere que los ríos y las montañas y toda la Naturaleza representan el grado de esplendor divino que el Supremo decide revelar, porque nuestros ojos son incapaces de ver más. Sólo un fragmento de la Realidad se manifiesta como los universos, pero lo inmanifestado sigue siendo la mayor parte de ella. Así el mundo de la Naturaleza no es irreal, porque forma parte de esa existencia Suprema, pero tampoco es real porque es solamente una parte, no el todo. Es un medio, por así decirlo, a través del cual puede vislumbrarse algo más mucho más grande o más vasto. Pero ¿qué tipo de mente y corazón puede ver el esplendor que hay más allá de las formas externas? Desde luego no una conciencia privada de la inocencia. El niño que no quiere oír hablar de la muerte de los animales está probablemente mucho más cerca de la verdad de la vida que el adulto que lo percibe todo en relación con su supervivencia, con su comodidad y ventajas personales.

Los seres humanos, por supuesto, forman parte del mundo de la Naturaleza, son su creación; pero de momento, nosotros nos hemos convertido en extraños para ella; perdiendo la inocencia, nos hemos exiliado del Paraíso y hemos optado por vivir en un mundo falso de máquinas, guerras, ambición, posesiones y otras atracciones. Este mundo de maldad, que es el producto del pensamiento humano, es irreal porque se basa en percepciones distorsionadas y en falsos valores. ¿De donde viene todo este maya? No está en los árboles, en los animales o en la tierra, sino en el ojo del observador que todo lo ve en forma de objetos para explotar y poseer. Quienes veían el río Ganges o la montaña de Kailasa como presencias divinas veían con sus ojos externos la misma agua y el mismo montón de tierra que nosotros, que reducimos el río y la montaña solamente a una materia inerte.

Por esto, no podemos dejar de insistir en la importancia de una percepción clara, que significa terminar con el endurecimiento de la mente. Si ya lo hemos hecho, al menos ahora hemos de prestar atención a la calidad de nuestras respuestas, y al desarrollo de la sensibilidad, que no es lo mismo que el sentimentalismo. La gente que expresa efusividad por las cosas se consideran tal vez más sensibles que los demás, pero los grandes videntes no eran dados al ‘emocionalismo’; veían la Realidad.

Cazos y sartenes

Hablando metafóricamente, hay innumerables cazos y sartenes en todo el mundo que se dedican ahora al peligroso juego de acusarse de sucios los unos a los otros. Las diferencias de matiz entre los contendientes, que varían entre el negro azabache y el gris, contribuyen a la noción de que el «otro» es peor que uno mismo. Esta es la situación tanto a nivel global como individual.

Por acontecimientos recientes, hemos dirigido la atención a la situación de las mujeres indefensas en una gran parte del mundo, que se ven obligadas a esconderse detrás de burkas y que están privadas de la oportunidad de tener una educación y una profesión y de disfrutar de muchas otras ventajas que sus hombres consideran únicamente como privilegio masculino. En un artículo de Span (Enero - Febrero 2002), el «apartheid del género» se asocia con «los malos tratos, la tortura, las violaciones y el asesinato» y otras indignidades y privaciones «demasiado repetidas como para ignorarlas».

Este tipo de sufrimiento impuesto por los hombres sobre las mujeres se asocia con la religión islámica. Indudablemente ninguna persona compasiva o razonable perdonaría o justificaría los malos tratos de la mitad de la población por parte de la otra mitad en ninguna parte. Las mujeres necesitan ser libres para desarrollar sus facultades, y esta

flagrante desigualdad es intolerable. Todas las personas civilizadas tienen que defenderlas y apoyar los esfuerzos que se hagan en pro de los conceptos liberales.

Después de decir esto, hemos de fijarnos también en que millones de mujeres de países musulmanes como Indonesia, Pakistán y Bangladesh, e incluso de la India, donde hay una población musulmana muy grande, no llevan burka. También necesitamos observar que hay un número enorme de mujeres de países no musulmanes que no se encuentran en mejor situación que sus hermanas que llevan el burka. The Guardian Weekly (10-16 Enero 2002) dice que un número cada vez mayor de mujeres y niños se ven forzados a hacer de esclavos sexuales y un juez de Gran Bretaña, Peter Singer, ha criticado muy duramente la negligencia del gobierno para atajar el tráfico de mujeres y protegerlas de «un término indefinido de servitud penal trabajando como prostitutas». Se imponen castigos relativamente benévolos, en el caso de imponer alguno, contra los que se dedican a esta actividad tan sumamente criminal, por ejemplo, se impone una pena de «sólo dos años si fomentaron o forzaron a prostituirse a niñas menores de 16 años». Se dice que hasta 1.400 mujeres y algunos niños se hacen entrar en Gran Bretaña cada año para este comercio, según los informes del Home Office y de una organización benéfica

en defensa de la infancia en el Reino Unido.

La situación no es diferente en Europa o en los Estados Unidos, y podríamos preguntar legítimamente si el destino de las mujeres ocultas detrás de la burka es peor que el del creciente número de mujeres pobres que se ponen a trabajar en la calle, esclavizadas por sus amos, sin esperanza alguna de libertad. Resulta útil señalar con el dedo otra religión o nación, pero el maltrato de las mujeres no es nada exclusivo de ninguna religión. Las mujeres hindúes han sufrido durante siglos las supersticiones y males que parecen haberse encontrado grabados en los textos religiosos. Las esclavas del sexo, las mujeres desnudas de los clubs nocturnos y otras que se ven empujadas a asumir el papel de juguetes de placer en tierras cristianas, no son las víctimas del cristianismo.

El aliciente del dinero, del poder y del placer se exhiben en todas partes del globo de una forma u otra. La lista de actos crueles cometidos por personas de todas las religiones es interminable. El juego de los cazos y sartenes que se acusan de sucios el uno al otro sólo resume el delito de la crueldad añadiéndole el pecado de fomentar el odio. También a nivel individual, la mayoría de nosotros estamos dispuestos a señalar las deficiencias de los demás. Si miramos objetivamente, veremos que existen los mismos defec-

tos en todos nosotros, aunque en distinta forma y grado. El orgullo, por ejemplo, es un vicio común contra el cual nos advierten los textos religiosos, pero si observamos imparcialmente veremos que la forma particular que adopta el orgullo en otra persona nos parece muy grande a nuestros ojos, mientras que lo consideramos inocuo cuando aparece en nosotros en otra forma o en un grado inferior. El mundo sería mucho mejor si desapareciera esta nece-

sidad farisaica de ver la paja en el ojo ajeno.

«La inteligencia es imparcial» (Luz en el Sendero). La Fraternidad Universal es la base más segura de la verdadera moralidad, porque significa la necesidad de examinar todos los problemas de forma impersonal, sin estar motivados por el deseo de ganar puntos a los demás.

THE THEOSOPHIST, abril 2002

Elogio de la sombra

La vejez (tal es el nombre que los otros le dan)
puede ser el tiempo de nuestra dicha.

El animal ha muerto o casi muerto.

quedan el hombre y su alma.

Vivo entre formas luminosas y vagas

Que no son aún la tiniebla.

Buenos Aires,

que antes se desgarraba en arrabales

hacia la llanura incesante,

ha vuelto a ser la Recoleta, el Retiro,

las borrosas calles del Once

y las precarias casas viejas

que aún llamamos el Sur.

Siempre en mi vida fueron demasiadas las cosas;
Demócrito de Abdera se arrancó los ojos para pensar;
el ha sido mi Demócrito.
Esta penumbra es lenta y no duele;
fluye por un manso declive
y se parece a la eternidad.
Mis amigos no tienen cara,
las mujeres son lo que fueron hace ya tantos años,
las esquinas pueden ser otras,
no hay letras en las páginas de los libros.
Todo esto debería atemorizarme,
pero es una dulzura, un regreso.
De las generaciones de los textos que hay en la tierra
sólo habré leído unos pocos,
los que sigo leyendo en la memoria,
leyendo y transformando.
Del Sur, del Este, del Oeste, de Norte,
convergen los caminos que me han traído
a mi secreto centro.
Esos caminos fueron ecos y pasos,
mujeres, hombres, agonías, resurrecciones,
días y noches,
entresueños y sueños,
cada íntimo instante del ayer
y de los ayeres del mundo,
la firme espada del danés y la luna del persa,
los actos de los muertos,
el compartido amor, las palabras,
Emerson y la nieve y tantas cosas.
Ahora puedo olvidarlas. Llego a mi centro,
a mi álgebra y mi clave,
a mi espejo.
Pronto sabré quien soy.

Jorge Luis Borges

NUEVAS MANERAS DE VER EL MUNDO

P. KRISHNA

En el transcurrir de la evolución, el ser humano se distinguió por una mejor memoria, una mayor habilidad para pensar y una capacidad acentuada para la imaginación, adquirida por toda criatura a medida que comienza a hablar. Más la naturaleza no revela como debemos usar estos dones. ¿Hicimos uso de esas capacidades adicionales para ser más gentiles, estar más atentos, para proteger mejor la tierra, nuestro ambiente, e incluso nuestra propia especie?

En los últimos diez años los seres humanos mataron treinta millones de sus propios hermanos en guerras. Se trata de un horrendo proceso egóico. Este es la causa principal de la lucha dentro de la familia, entre hermanos y entre marido y mujer, aparte de ser la actitud dominante. La causa de esa lucha es el mismo deseo de dominación que se proyecta entre las naciones. Más la guerra es tan solo una manifestación en una escala mayor, pero su raíz es la misma.

Debemos estudiar la causa de una manera más profunda. ¿Cómo

comienza? Si observamos a un niño creciendo y tornándose lentamente más egoísta, veremos que su imaginación, pensamiento y memoria, combinados con su instinto de buscar placer y evitar el dolor, resultan en el placer psicológico y en el miedo al dolor psicológico. La mente está calculando si puede obtener más seguridad y placer. El deseo de acumular y de protegerse a sí mismo de cualquier tipo de futuro daño parece perfectamente natural. Esto surge en toda criatura.

¿Estaremos todos prisioneros de esta trampa o podremos liberarnos, si aprendemos algo al respecto de la misma? Los biólogos explican como la violencia llegó hasta nosotros por medio de nuestro pasado biológico; su explicación no está errada. El ser humano puede aliarse a la violencia y tornarse un Hitler, o eliminarla y tornarse un Gandhi, o un Krishnamurti. Existe una libertad que la naturaleza dio al hombre, mas no a los animales.

No podemos hacer que un tigre se torne vegetariano, pero un ser humano, aunque no nacido en

un ambiente no vegetariano, puede dejar de comer carne, si alcanza a conocer la compasión. Tenemos esa capacidad para el cambio. Toda cuestión al respecto de lo que es moral y correcto surge solamente en el hombre. Si el hombre estuviese completamente determinado por su pasado biológico, no siendo por ello responsable por lo que hiciere, ¿cómo podría ser culpado? Más ese no es realmente el caso. Por tanto, debemos ejercitar la capacidad de aprender por nosotros mismos y, así, por medio del autoconocimiento liberarnos del desorden en la consciencia.

Proceso egóico

Krishnamurti afirmó lo siguiente: «*¡Usted cultivó la investigación, con relación al mundo externo, como ciencia investigando la naturaleza; usted cultivó la investigación en cuanto a los problemas sociales para resolverlos; más usted no cultivó la investigación para comprenderse a sí mismo!*»

En el libro *La Educación y el significado de la Vida*, también nos dice: «*El hombre ignorante no es el hombre sin cultura, sino aquél que no se conoce a sí mismo. El hombre culto es estúpido cuando confía en su conocimiento para obtener comprensión*»

Ideas semejantes fueron enseñadas por Buda, Sócrates y otros fi-

lósofos. Los tenemos en alta estima, sin embargo, ¿les prestamos suficiente atención? ¿No?. ¿Por qué? ¿Será que no estamos realmente convencidos de la verdad de lo que nos dicen, incluso después de conocer todos los argumentos?

Lógicamente, se puede demostrar cuán destructivo es el ego. Si escogemos cualquier virtud, cualquier realidad y acrecentamos en ella el ego, veamos en lo que se torna. Escogemos el amor, unimos a ello el ego y tenemos el apego, posesividad, celos, dependencia. Escogemos la humildad, juntamos a la misma el ego y tendremos complejo de inferioridad, servilismo, humillación. Escogemos el poder y la habilidad de hacer las cosas, juntamos a ellas el ego y tendremos dominación y explotación. Escogemos la sexualidad, unimos a ello el ego y tendremos la pornografía.

El ego es la fuente de todos los problemas tanto en nuestra vida personal como en la sociedad, porque nosotros somos el mundo. Si comprendiéramos ese hecho, cualquier cosa que acontezca en la sociedad pasará a ser un reflejo de lo que acontece dentro de nosotros, en nuestra conciencia.

¿Será posible liberarnos de ese proceso egóico? Si éste fuese por algo que la naturaleza creó en nosotros, como los riñones o los pul-

mones, no nos podríamos librar de ello, sino tan solo lidiar con él. Más si esto es por algo que creamos a partir de nuestro pensamiento, o del modo como abordamos la vida, entonces podremos aprender a abordar la vida de otra manera.

¿Podremos percibir el peligro del ego, como percibimos el peligro del fuego? No solo intelectualmente diciendo «*estoy de acuerdo, porque es lógicamente correcto*». Eso no funciona. Más si percibimos el peligro directamente, entonces sigue la acción. No es *nuestra acción*. Es la inteligencia de la naturaleza la que actúa. La naturaleza dotó a cada organismo vivo de inteligencia propia para protegerse a sí mismo.

¿Por qué no nos apercebimos de ese peligro, aunque podamos lógicamente concordar que el ego es ruín para el hombre? No nos libramos de la cosa tan solo porque lleguemos a esa conclusión. Eso no está en nuestro dominio. Nuestras decisiones son muy pequeñas. Usted puede decidir qué casa comprar, qué trabajo aceptar, qué coche conducir; más no puede decidir el no preocuparse, no ser feliz, no amar, hasta incluso no hacer amigos o no percibir la belleza.

Las mayores cosas de la vida son aquellas que no podemos decidir el poseer, pero que pueden ve-

nir a nosotros. Éstas son el resultado de comprendernos a nosotros mismos y a la vida, de encontrar la sensibilidad y el correcto vivir.

El hombre cree que actuando a partir de su propio interés, está defendiendo sus intereses. Esta es la gran ilusión de la humanidad. Eso es lo que hemos hecho durante millares de años, y eso hizo que el mundo llegase al estado actual. ¿Será realmente de nuestro interés? ¿Nos estamos lanzando en dirección a una catástrofe?

Una mente libre

El niño crece apegado a su país; crece en una familia y en una cierta sociedad. Él llama a eso «mi casa, mi religión, mi familia», y se siente seguro. Ese es un proceso natural, pero que cercena el pensamiento, porque está todo el tiempo preocupado en asegurar el lucro, en beneficiarme a mí y a aquello que llamo mío, que es la esencia del proceso egóico.

¿Consigo ver el peligro de esa trampa? Si no lo consigo, mi proceso mental no es libre para investigar; el mismo está en todo tiempo buscando justificar el «yo» y lo «mío». Eso significa que, en cuanto estoy buscando lucro o satisfacción, no estoy buscando verdad. Por tanto aunque sea muy fácil decir «soy un buscador de la verdad», esta-

mos, de una u otra forma, tan solo buscando satisfacción.

¿Podrá la pasión por lo aprendido ser tan fuerte que consiga superar el instinto de buscar el placer y evitar el dolor? La verdad puede herir. Siempre viene como una revelación, como una desilusión. Para alguien que vive en una ilusión confortable, la verdad choca. A no ser que deseemos afrontar el dolor psicológico, y tal vez el dolor físico, no podemos seriamente decir que estamos en busca de la verdad.

La mente dice que «todo eso tiene sentido para Buda, yo no soy Buda, yo soy un hombre común», y así continúa. Más si continuamos así, no tenemos el derecho de reclamar por la violencia ni por las guerras, porque todo eso es consecuencia de un modo egoísta de vivir. Percibir eso es percibir también que todo desorden y que toda división resultan de la ilusión.

La importancia de la investigación

Krishnamurti viajó por el mundo diciendo: «*¡Investigue! ¡Observe la importancia de no continuar engañado!*». Ilusión significa imaginar que algo es verdadero cuando no lo es, o dar mucha importancia a algo que realmente no es tan importante. Descubrir por uno mismo, el correcto lugar de todo en la vida, es descubrir orden. Eso es algo

desconocido; la verdad es lo desconocido. Es por eso que Krishnamurti llamó a la verdad «*el arte de vivir*».

El arte es algo que no puede ser prescrito. Usted no puede tener normas para realizar una bella pintura. Cuando todo está en las proporciones correctas, surge la belleza. Podemos ignorar cual es la proporción correcta, más tenemos que saber siempre cuando algo crea desorden, porque eso crea conflicto interior.

Normalmente procuramos la causa externa del conflicto, más ésta no es importante (aunque socialmente pueda ser necesario lidiar con ella). Lo importante es descubrir la causa interna del conflicto y usarla para aprender el respeto a sí mismo. Entonces el conflicto se torna un instrumento de autoconocimiento.

Sin aprender el respeto a nosotros mismos no habría base para nuestra meditación y nuestras prácticas espirituales. En otras palabras, seríamos seres humanos confusos, escogiendo entre lo que es agradable y lo que es desagradable. La elección de una mente confusa solamente aumenta la confusión. La búsqueda de la verdad y el encuentro de la claridad son más importantes que cualquier otra elección. Es la única cura, y nosotros somos capaces de eso.

La verdad es eterna. Está siempre ahí y siempre estuvo, porque es el hecho existencial. Puedo culpar a la televisión y a la propaganda, puedo culpar a mi país por el condicionamiento de mi mente, más, si éstos no la hubiesen condicionado, alguna otra cosa lo hubiese hecho. No existe nada entre mí y la verdad, excepto yo mismo.

Por tanto, estoy buscando percibir la verdad, más yo mismo estoy frustrando el camino. ¿Cómo salir de ésta? Es simple: tenemos que morir para el «yo», para el proceso egóico. Explorando y observando, sin condenarlo o justificarlo, conseguimos ver como ese proceso surge, o lo que le hace a nuestras vidas y a nuestras relaciones. Tal vez, así observando, la consciencia perciba que yo mismo estoy creando el proceso egóico, y que soy responsable por crear miseria en mi vida. Cuando percibimos el peligro de ese proceso, tan vez, entonces termine.

Los problemas de odio, celos, apego, deseos y frustración son como las muchas ramas de un enorme árbol, cuya raíz es un proceso egóico. Cuando uno de esos problemas se manifiesta, comenzamos a investigar a fin de resolverlo; cuando está resuelto nos paramos. Más no paramos en ese punto. Continuamos con la investigación, aun-

que el dolor haya desaparecido. Si usted retrocede lo suficiente hasta llegar a la raíz, verá que cada rama tiene el potencial de desenterrar todo el árbol.

No tiene sentido cortar tan solo una rama, porque, en tanto que la raíz esté ahí, otra rama crecerá. Krishnamurti acostumbraba a decir: *«Continúe observando; comience con cualquier cosa que esté ocupando su mente, más no acepte respuestas simples. No se evada, no se satisfaga con la resolución del problema inmediato. Pregunte por qué surgió y profundice en él.»* Eso da a la persona la oportunidad de aprender el respeto a sí misma con profundidad.

Es posible que no nos hayamos adherido a ese autoconocimiento. Tenemos que hacer de él una pasión. No es una cuestión de analizar y pensar, porque el pensamiento viene de la memoria, y todo condicionamiento está almacenado en la memoria. Por tanto, el pensamiento no es un instrumento libre. Tiene el valor de comunicación, de crear la pregunta, más no la puede responder, a no ser con una conclusión intelectual.

¿Habrá otro instrumento en nosotros que no sea corrompido por el condicionamiento? Es la *percepción*, sin la cual jamás tendríamos capacidad de escapar al condicionamiento. Es por eso que Krishnamurti hablaba al res-

pecto de «*la percepción sin elección*». Observe sin elección; no argumente; acepte el argumento tan solo como cuestionamiento. La respuesta surge de la observación, no de la conclusión. La verdad no es una conclusión lógica. Conclusiones lógicas funcionan en la ciencia, no en la búsqueda espiritual.

Para observar sin seleccionar, la persona tiene que sorprender a la mente inquiridora. Krishnamurti acostumbraba a decir: «*Usted debe arar el campo con el pensamiento, con el análisis, y con el cuestionamiento; entonces, déjelo en barbecho*» Dejarlo en barbecho es importante, porque en ese silencio el campo se regenera. El pensamiento no es un instrumento de regeneración, más tiene el valor de crear el cuestionamiento.

Entre tanto, debemos explorar ese cuestionamiento en nuestra propia vida, en nuestra propia consciencia, para recibir de él la sabiduría que nos puede dar.

Cada uno de nosotros precisa crecer en sabiduría. Eso significa que la investigación, la mente que aprende – que está investigando lo que es verdadero y lo que es falso – precisa estar anclada en toda criatura, en cada estudiante. Es más importante, primero, crear ese espíritu de investigación en la mente, para después fomentar la investigación científica. Precisamos dar igual énfasis al conocimiento que al auto conocimiento, creando de esa manera, una mente tan científica como religiosa.

... Donde, en este sentido, reina el vacío o silencio, hay energía y una tremenda actividad. Así, nuestra fuerza ya no es desperdiciada a través de palabras, pensamientos, sentimientos y deseos innecesarios. La dinamo gira de manera tan rápida que su movimiento es invisible, incluso siendo la gran fuente de energía.

Mary Anderson - *El Silencio*-

LA MANERA PERDIDA DE ORAR DE LOS ESENIOS

GREGG BRADEN

EXTRAÍDO DEL LIBRO THE ISAIAH EFFECT. FUENTE ORIGINAL: WWW.GREGGBRADEN.NET

El descubrimiento del Gran Código Isaiah en las cuevas del Mar Muerto en 1946 ha revelado claves sobre nuestro papel en la creación que estuvieron perdidas en las ediciones del siglo 4 a.C. Entre estas claves se encuentran las instrucciones de un modelo «perdido» de orar que la ciencia cuántica moderna sugiere que tiene el poder de sanar nuestros cuerpos, traer paz duradera a nuestro mundo y, quizá, prevenir las grandes tragedias que podría enfrentar la humanidad. Cada vez que empleamos esta tecnología interna para orar, experimentamos «El Efecto Isaiah».

En las palabras de su tiempo, las tradiciones antiguas, como las de los Esenios, nos recuerdan que cada oración ya ha sido contestada. Cualquier resultado que podamos imaginar, y cada posibilidad que seamos capaces de concebir, es un aspecto de la creación que ya ha sido creado y existe en el presente como un estado «dormido» de posibilidad. Son estas mismas probabilidades de resultados las que proveen las bases del nuevo modelo de Cadena y de la Teoría-N, y muy po-

siblemente, son responsables de las varias dimensiones de lo que ahora creemos nuestra creación. Desde esta perspectiva, nuestro uso y aplicación de la oración basada en los sentimientos deja de ser menos acerca de «crear» este o el otro resultado y se convierte más en «acceder» al resultado deseado que ya está creado. Mientras las antiguas y las modernas tradiciones parecen estar de acuerdo en la existencia de muchas posibilidades, los cuestionamientos han sido siempre sobre ¿cómo despertamos un resultado específico y lo hacemos real en nuestras vidas actuales? ¿Cómo podemos llamar a la posibilidad de paz en nuestro mundo, por ejemplo, o salud en nuestros cuerpos, posibilidades que ya existen, cuando los eventos de nuestro mundo parecen mostrarnos condiciones de violencia y desastre? La respuesta a esta pregunta, y la clave del Efecto Isaiah, está fundada en develar el misterio de la oración basada en el sentimiento.

Los antiguos Esenios nos recuerdan que hay una poderosa relación entre lo que pasa en nuestro

mundo interior de sentimientos y las condiciones del mundo que nos rodea. Quizá increíblemente sencilla, esta relación establece que la condición de nuestra salud, nuestras sociedades, e incluso los patrones del clima, son espejos de la manera en que lidiamos con la vida interiormente. Experimentos recientes en la ciencia de las energías sutiles y la física cuántica ahora arrojan credibilidad precisamente a esas tradiciones.

A través de un lenguaje que apenas estamos comenzando a entender, Isaiah nos muestra cómo acceder a las posibilidades ya creadas de salud, paz y cooperación y traerlas a la realidad de nuestras vidas. Ya que nuestro mundo exterior de acción refleja nuestro mundo interior de sentimientos, sugiere Isaiah, lo hacemos sintiendo como si nuestras plegarias ya hubiesen sido respondidas. Es precisamente el poder de este sentimiento el que trae a la vida a nuestras oraciones. Nuevas investigaciones sugieren que cuando sentimos gratitud respecto al cumplimiento de nuestras oraciones, nuestros sentimientos producen las mismas condiciones, los campos de efecto, que atraen nuevas posibilidades en las condiciones de nuestras vidas.

Comprender que los resultados empatan con los sentimientos

puede ayudarnos a entender lo que ocurre cuando parece que nuestras oraciones no son respondidas. Cuando oramos por salud en nuestras relaciones, por ejemplo, mientras experimentamos enojo, celos o furia en nuestras relaciones, ¿por qué nos sorprende ver esas mismas cualidades reflejadas como enfermedad en nuestros cuerpos, nuestras familias, escuelas, lugares de trabajo y en las condiciones sociales alrededor de nosotros? La ciencia ha demostrado que cada sentimiento que experimentamos, crea una química única en nuestros cuerpos (la química del amor y del odio se discute en los libros *The Isaiah Effect* y *Walking Between the Worlds*). Las buenas noticias son que los mismos principios resultan ciertos para los sentimientos de afirmación de la vida. Conforme respondemos a los retos de la vida a través de compasión, entendimiento, amorosa tolerancia y paz, podemos esperar experimentar estas condiciones en nuestros cuerpos, y ver el efecto extendido al mundo que nos rodea.

Albert Einstein dijo una vez que no podemos resolver un problema con el mismo pensamiento que creó el problema. El poder de la denominada oración basada en el sentimiento, representa una oportunidad para dirigir los gran-

des retos de nuestro tiempo conforme a un nuevo paradigma de entendimiento consciente y sentimientos que reflejen aquello que deseamos experimentar.

En lugar de imponer nuestras creencias respecto a una situación específica, nuestro perdido modo de orar nos recuerda que nada necesita ser «creado», ya que cualquier resultado que podamos imaginar para dicha situación ya está presente. Podremos servir mejor sintiendo primero el resultado de cada condición que elijamos experimentar en nuestro mundo, tal como la paz y la cooperación entre gobiernos y naciones, o la prosperidad que sólo puede venir con la igualdad de trato para toda la gente y para todas las razas y el honrar a toda forma de vida. Es la apreciación y gratitud que sentimos en presencia de tales condiciones lo que crea los efectos cuánticos permitiendo que la creación empate con nuestros sentimientos.

Comparando los Modos de Orar a través del ejemplo de la Paz Global:

(OL) = Oración basada en la lógica: solicitando intervención

(OS) = Oración basada en los sentimientos: sabiendo que nuestra oración ya ha sido contestada

1. (OL) Nos enfocamos en nuestras condiciones presentes donde no creemos que la paz exista.

(OS) Presenciamos todos los eventos, aquellos de paz y aquellos que vemos como ausencia de paz, como posibilidades sin juicios de correcto e incorrecto, malo o bueno.

2. (OL) Podemos sentirnos desamparados, impotentes o enojados ante los eventos y condiciones que presenciamos.

(OS) Liberamos nuestro juicio sobre las situaciones Bendiciendo las condiciones que nos han causado sufrimiento. La Bendición no condena ni consciente el evento o condición. En cambio, reconoce que el evento es parte de la única fuente de todo lo que es (Por favor vea el libro *Walking Between the Worlds: The Science of Compassion*, para más detalles).

3. (OL) Empleamos nuestras plegarias de petición invitando a la divina intervención de un poder superior para que traiga paz sobre los individuos, condiciones y lugares donde creemos que la paz está ausente.

(OS) Experimentando los sentimientos de que nuestra oración ya ha sido contestada, demostramos el antiguo principio cuántico que establece que las condiciones de paz en nuestros cuerpos se ven reflejadas fuera de nuestros cuerpos.

4. (OL) A través de nuestra petición, inadvertidamente afirmamos las mismas condiciones que menos deseamos. Cuando decimos «Por favor que haya paz», por ejemplo, estamos declarando que la paz no está presente en la situación actual. Haciendo eso, en verdad estamos dándole combustible a la condición que escogimos cambiar.

(OS) Reconocemos el poder de nuestra oración y sabemos (sentimos) que el foco de nuestra oración ya se ha convertido en pasado.

5. (OL) Continuamos solicitando la intervención hasta que vemos que el cambio ha sucedido en nuestro mundo o desistimos y abandonamos el camino de la oración.

(OS) Nuestra oración ahora consiste de: a) reconocimiento de que la paz ya está presente en nuestro mundo viviendo conforme al conocimiento de que tales cambios han ocurrido; b) reforzando nuestra oración dando gracias por la oportunidad de escoger la paz en vez del sufrimiento.

Traducción: Karina Malpica

Los seres humanos sensatos no necesitan disciplina, sólo los insensatos necesitan refrenarse, resistir, y ser tentados. Los sensatos se dan cuenta de sus deseos, de sus impulsos y ni siquiera piensan en la tentación, son fuertes sin tener conciencia de ello; sólo los débiles que conocen su propia debilidad aceptan las seducciones y luchan contra las tentaciones. De hecho, si uno mantiene los ojos abiertos no existen las tentaciones, pero no sólo el ojo mental sino también el sensorial. Los que están inatentos quedan enredados en los problemas que genera su inatención, lo cual no significa que los sensatos y sanos no tengan deseos, pero para ellos eso no representa ningún problema, porque el problema surge únicamente cuando el pensamiento convierte el deseo en placer.

De: La libertad es orden
J. Krishnamurti

TODOS SOMOS UNO

CAIATL ACOTL

El se sentó en medio de todos y con la voz dulce, como dulces son los atardeceres de Tula, así les decía:

Había una vez un Árbol cuyas hojas creían ser «no árbol». Y cada hoja crecía por su cuenta creyéndose «no árbol».

Un día vino el Viento de las Circunstancias y con sus manos invisibles lanzó a las hojas unas contra otras. Y cuando se fue el Viento de las Circunstancias se quejaron entre sí y se encerraron en «sí mismas», y se apartaron de todas aquellas hojas que no nacían de su rama.

Llegaron los tiempos sin Viento, y las hojas se odiaban entre sí, y apenas se unían las que nacían de una misma rama para que las vecinas hojas que formaban otras ramas lanzaran contra ellas palabras hirientes. Y nuestro hermano el árbol sufría en sí mismo, y cada día se debilitaba, y cada noche eran menores sus fuerzas.

Pasaron varios inviernos, y entre las últimas generaciones de hojas, nació una que así habló a todas cuando la hermana Brisa le prestó la fuerza y el alma del Árbol le dio la Sabiduría:

Hermanas, ustedes viven todavía en la ceguera de las dos dimensiones de sus egos, y por ello solo viven su individualidad como hojas independientes unas de otras, hasta tal punto que creen que aquellas que ven fuera de ustedes no son ustedes mismas, mas solo tendrían que abrir un poco mas los ojos a la comprensión para sentir que en tres dimensiones todas están enlazadas por las ramas, y aún estas ramas están a su vez unidas al tronco, y aún este tronco está unido a la tierra y al aire.

Comprendo su actitud al enfrentarse, porque eso solo lo crea la Ignorancia que nace de creer Ser las particularidades que la mano del Tiempo unida a las de la Evolución y la Adaptación ha hecho de cada una de ustedes una hoja completamente diferente a todas sus hermanas.

Cuando a través del estudio sobre ustedes mismas profundicen en el conocimiento de sí, irán ampliando su conciencia hasta Ser UNA con todas, y entonces serán el Árbol. Entonces, ¿Cómo criticarán a las hojas hermanas si son ustedes mismas en otras circunstan-

cias? ¿Cómo maltratarán a otras partes de ustedes mismas? ¿Cómo tratarán de cortar el progreso de ustedes mismas en otras partes del Ser Árbol?

Y cuando venga el Viento de las Circunstancias en lugar de sembrar odio entre ustedes, sembrará el Amor, y en lugar de enfrentarlas las unirá en una caricia, en un prolongado abrazo que haga que el Ser árbol sea consciente de sí en todas las partes de sí mismo.

Y una hoja que habitaba una rama que decía tener la Verdad porque había encontrado el Sol, buscando en la dirección Norte, le dijo:

¿Pretendes hacernos creer que las hojas que habitan aquellas otras ramas que dicen haber encontrado la Verdad de nuestro Sol caminando en sentido opuesto a nosotras, no están equivocadas?

Y ella le respondió con una gran quietud en sus palabras: Eso mismo quiero decir; mas ¿cómo te lo probaría a ti que aún estás fanatizada y no sabes dejar de ser solo una simple hoja para sentir y fundirte con las hojas de esas otras ramas? Si lo hicieras verías con asombro que a todas llega el Sol de la Verdad, y si aún alargaras más

tu Conciencia y fueses Una con el Árbol, ¡Que gran alegría tendrías al saber que todo el Árbol va hacia el Sol!

Mas esta experiencia solo puede nacer de tí, porque en cada hoja el Árbol se conoce a si mismo en una etapa, y en un camino, y en cada hoja respira de una forma y siente de una forma. Y es el equilibrio de todas, el Amor que une a todas ellas, lo que lo hace crecer en el conocimiento de sí.

Olvídate de ser una hoja para ser Árbol. Siente por las hojas que ves fuera de ti tanto como sientes por «ti misma» y estarás en el camino de ser Árbol. Y así se irá ampliando tu conciencia de ti misma. Debes saber que en la Realidad Objetiva tú eres más árbol que hoja.

Y diciendo esto guardó silencio y todas sintieron en lo mas profundo de su ser que el Árbol había hablado en ella y que algo empezaba a hablarles dentro de «ellas mismas».

Y cuando aquel año vino el Viento de las Circunstancias y las lanzó a unas contra otras, ellas estaban alegres, porque de esta forma entraban en contacto y se comprendían en las demás.

Del libro: Así hablaba QUETZACOATL

«No puede haber paz en el mundo sin paz en nuestros propios corazones.»

Pensamientos para aspirantes II

IMÁGENES DE LA VIDA

JOY MILLS

Hace cerca de ocho siglos o un poco más, Rumi, el poeta y místico sufí, escribió algunos versos de inolvidable belleza, recordándonos una época o lugar diferente de donde nos encontramos, en el bullicio de la vida moderna.

*Es tiempo de hablar de rosas y de
granadas
y del océano donde las perlas están
hechas de lenguaje y visión
y de las escalas invisibles
que son diferentes para cada persona
que llevan al lugar infinito
donde los árboles murmuran entre sí.*

Podemos ser tocados por la belleza de estos versos, respondiendo tanto a lo que se dijo como a las imágenes usadas para expresar una experiencia mística.

Existen otras imágenes que inspiran, que dan esperanza, que nos transportan de nuestros pequeños yoes hacia algún lugar donde el yo desaparece. También pueden ser imágenes de vida y de muerte, y hasta manifestar más respeto por aquella transformación total que caracteriza el movimiento de una

nueva conciencia. Son imágenes de vida que revelan su propósito y significado, imágenes de muerte que retratan su necesidad como parte de la vida, que hace posibles la transformación, la regeneración, un nuevo crecimiento.

Toda gran escritura, todas las mitologías del mundo, las afirmaciones poéticas de místicos y visionarios, todas contienen imágenes, por muy diversas que sean, que despiertan al buscador serio de la verdad, el conocimiento del verdadero yo, que es uno con los demás.

Esas imágenes son de vida y de muerte. Las rosas hablan sobre la belleza de la vida, la fragancia de una vida que se abre naturalmente y que sin esfuerzo cede su aroma. Y las rosas también hablan de los dolores, de las puñaladas súbitas que traen lágrimas de infelicidad, de las tragedias tanto grandes como pequeñas, que son parte de la vida. Las espinas que se clavan en nuestro dedo cuando nos inclinamos para oler la rosa, nos hacen recordar que tanto el dolor como el placer crecen en el mismo tallo, sien-

do ambas, experiencias íntimas de la vida. Sí, todos nos encaminamos en la senda de las rosas: bellos momentos que muchas veces vienen entremezclados con momentos de dolor y de tristeza.

Las granadas, por otra parte, hablan de muerte y de partida, pues, según dicen, son fruto de los muertos.

A medida que pisamos el camino de las rosas, aprendiendo las lecciones de la belleza y del dolor, descubrimos que podemos muy bien, haber ingerido las simientes del granado, las simientes kármicas que nos llevan de la vida a la muerte y nuevamente a la vida. Las rosas y las granadas también hablan de un jardín, pues aunque puedan crecer en medios agrestes, son encontradas con más frecuencia en los jardines; las rosas cultivadas por su belleza, los granados por su fruto comestible.

La imagen de un jardín sugiere una parcela de tierra, bien ordenada, plantada de forma adecuada, meticulosamente cuidada, en la cual todo es sembrado según un plan, nada hay fuera de lugar, los senderos se mantienen limpios, las malas hierbas arrancadas, las hojas muertas y las flores marchitas cortadas para dejar espacio al nuevo crecimiento.

La vida de cada uno de nosotros es ese jardín, en el cual debemos encontrar nuestra obra única, la tarea que debe ser emprendida durante ese intervalo. Tal vez precisemos tan solo sentarnos en silencio y escuchar lo que el jardín de nuestras vidas nos tiene que decir. Precisamos tan solo escuchar; después podemos aprender los secretos ocultos del jardín, secretos revelados a través de las imágenes de vida, de muerte y de transformación que el jardín representa.

Primero vemos el secreto de la semilla, de la cual surge todo lo que compone el jardín. El cambio se desarrolla; miramos con asombro el próximo estadio o etapa, que en la tradición alquímica es conocido como *formatio*. Eso significa crecimiento según las leyes innatas y precisas de cada planta; leyes que por analogía, encuentran su contraparte en nuestro propio desarrollo.

Entonces llega el momento en que los botones crecen y las hojas se desarrollan, las flores se abren y la planta alcanza su plenitud, la plena madurez o desarrollo.

Ese estadio, cuando la floración es fertilizada por los granos de polen traídos por el viento, es conocido en alquimia como *conjunto*, significando tanto unión de energías

como el despertar de un nuevo ser. De nuevo, por analogía, descubrimos en nuestras propias vidas que, en la relación, en la conjunción de opuestos simbolizada por la unión de energías, es posible el crecimiento.

Pero esa no es la conclusión, pues otro milagro aún debe realizarse en el jardín de la existencia, en el jardín donde se encuentra la tarea de la vida. Las flores que se abrieron, las mismas flores cuya producción parecía ser todo el propósito de la planta y de la simiente, ahora comienzan a marchitarse. El proceso de debilitamiento, que parece marcar el fracaso del proceso, tiene también una contraparte en la tradición alquímica. Es conocido como obscurecimiento, nigredo, un estado donde, en términos psicológicos, todo parece perderse.

Sin embargo, cuando miramos con atención, descubrimos que nuevas simientes nacieron de la vieja floración, y el ciclo comienza de nuevo. Aquí está el fenómeno de *rotatio*, o ciclo del eterno retorno. Tal vez, la mayor lección que podamos aprender de la imagen del jardín "el jardín donde la tarea es encontrada", sea la lección de metamorfosis, transformación, regeneración, sucediendo continuamente.

Si afrontamos nuestra presente encarnación como un jardín en el cual, vida, muerte y transformación, son procesos naturales, gobernados por el dominio de la ley inherente al universo, entonces nuestras acciones, serán muy diferentes de aquellas acciones que surgen de una imagen de la existencia como un campo de batalla, en el cual la lucha por la vida está compuesta por la ganancia, violencia, odio, prejuicio y egoísmo.

Cada uno de nosotros se sumergió en aquel océano de que hablo Rumi "el océano donde las perlas están hechas de lenguaje y visión". Si nuestra visión es sobre la posibilidad de la totalidad, una visión nacida de la comprensión de la unidad de la existencia, entonces el lenguaje que hablamos será de compasión, empleando términos de fraternidad, paz y amor. Tal vez esas imágenes, serán aquello que Rumi llamó "escalas invisibles diferentes para cada persona"; nosotros las subimos rumbo al infinito.

Helena Blatvasky afirmó que vendrá un tiempo en que el "aprendiz sabrá que ningún cuadro o esquema jamás representará la verdad", pues el proceso continúa, hasta que finalmente la mente y sus esquemas sean trascendidos y el aprendiz penetre y habite el mun-

do de la no forma, mas del cual todas las formas son reflejo.

Subiendo por “la escalera invisible” del alma, seremos transportados de las imágenes hacia lo sin imágenes. Bien que el camino sea inclinado o espinoso; como dice Blatvasky, o de oro, como también manifestó; bien que la escalera sea visible o invisible, cualesquiera que

sean las imágenes que nos inspiren y que nos lleven adelante hasta “el lugar infinito donde reside el Uno”, debemos erguirnos y seguir el camino seguido por los grandes seres, para que el mundo pueda ser mejor por habernos servido, en esa encarnación la visión que nos fue concedida.

<http://www.sociedadteosofica.es/>

... Una gran deuda de gratitud yace sobre los hombros para quienes la Teosofia significa una total forma de vida, una luz para llenar todos los momentos y días. Tal ha sido mi caso desde una temprana juventud. Un estrecho contacto con varios Presidentes G.S.Arundale, C.Jinarajadasa, N. Sri Ram y John Coats, su afecto, la oportunidad de trabajar en una diaria cooperación, durante 26 años con los dos últimos Presidentes, participando en sus Consejos, y sirviendo a Adyar y a la más grande de las Secciones de la ST, es decir India, en muchos aspectos ha incrementado esa deuda: Ser elegida para un cargo o no, es de poca importancia. Brindar todas las capacidades que uno tenga, la experiencia y la comprensión, a todo aquello que sea digno, en el altar del gran trabajo para el progreso y perfección de la humanidad, antes de que la edad haya disminuido la capacidad del cuerpo, es un privilegio que enriquece a las personas en cualquier aspecto que sirva. Mi candidatura para la Presidencia de la Sociedad Teosófica ha sido ofrecida con el espíritu arriba enunciado. Con cordiales saludos. Suya fraternalmente.

Radha Burnier -Abril 5, 1980-

NOTICIAS

Actividades Verano 2011 en el Centro Teosófico en San Rafael

Del Sábado 15 al Lunes 24 de Enero

Encuentro de Jóvenes (de 14 a 21 años de edad)

Tema : «**Las 7 Grandes Leyes del Universo**» (En base al Libro «Kybalión»)

Costos : los costos son solventados por el total de participantes, quienes lo pro-rratean en partes iguales.

Del Miércoles 26 al Sábado 29 de Enero

Vivencia XIII

Tema : «**Enseñanzas del Chandogya Upanishad**»

Reflexiones acerca del Ritual (Gayatri) , Doctrinas de carácter filosófico o místico

Inscripción : \$ 100 - Cierre de Inscripción 10 de enero 2011

Mínimo de inscriptos 15 participantes

Costos : \$ 285 MST \$ 360 Simp. Totales por 3 días

Domingo 30 de enero

107ª Asamblea General Ordinaria

Del Lunes 31 de enero al Domingo 6 de febrero

47ª Escuela de Verano

Tema : «**La Vida en el Sendero Espiritual**»

Estudio de las Reglas de «Luz en el Sendero»

Coordinadores :

Linda Oliveira - Vice- Presidenta Internacional Sociedad Teosófica

Pedro Oliveira : Jefe de la Oficina Editorial en Adyar, India

Inscripción : \$ 180 - Cierre de Inscripción 10 de enero 2011

Beneficios de inscribirse con tiempo

Fecha de Inscripción	Monto deducido delTotal a Pagar
Hasta el 10/11/10	\$180
Hasta el 10/12/10	\$120
Hasta el 10/01/11	\$60
Desp. del 10/11/11	\$0

Costos : . \$ 875 MST \$ 1160 Simp. Totales por 7 dias .

Para consultas o informaciones escribir a: centroteosofico@yahoo.com.ar
o llamar al celular del Centro Teosófico (02627) 15671554

Jornadas nacionales San Lorenzo

Se realizaron con gran éxito y participación de mas 80 inscriptos de:
Buenos aires, La Plata, Mendoza, Río Cuarto, Tucumán, San Rafael, Rosario, Casilda y San Lorenzo.

Participaron también cinco hermanas de la ciudad de la Paz Bolivia.

Tema: « El dramático viaje del alma y su ultimo tramo : Probación Y disipulado».

La coordinación estuvo a cargo de Juan Viñas y se desarrollaron distintas actividades:

Exposiciones trabajos individuales, trabajos grupales y plenarios. La actividad transcurrió en un clima de alegría y fraternidad con buen material de estudio y rica comida. Felicitaciones al grupo organizador

NUEVO COE EN LA CIUDAD DE SAN JUAN

En la reunión de Consejo Nacional del 4 de septiembre se aprobó la apertura del **COE Samadhi** en la ciudad de **San Juan**.

En San Juan ya contábamos con 5 miembros libres que se reunían regularmente, trabajando con seriedad y compromiso.

En la gira de Isis Resende por el país se realizó una conferencia pública en la ciudad de San Juan en una sala de la Facultad de Filosofía que contó con la asistencia de 200 personas, quienes dejaron sus datos de contacto para próximas actividades.

Así que la actividad teosófica promete mucho en esta ciudad.

Si los miembros quieren enviar sus saludos y felicitaciones al nuevo COE Samadhi pueden hacerlo al e-mail de su Coordinador Gustavo Enrico:
gustavoenrico@infovia.com.ar



El 9 de octubre Joy Mills cumplió 90 años

Celebró junto a los hermanos de la Sociedad Teosofica en Krotona, donde actualmente reside.

Joy es una de las mas notables contribuyentes a la enseñanza teosòfica de los últimos tiempos, conferencista y escritora, con un profundo conocimiento de las enseñanzas.

En la unidad de la vida donde las barreras del tiempo y el espacio no existen, desde nuestro corazon te deseamos un Feliz Cumpleaños Joy!

SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA

ASOCIACIÓN CIVIL

Av. Mitre 557 C.P. 5600 San Rafael (Mendoza) Tel-Fax: (02627) 438838

E-mail: stargentina@sociedad-teosofica.com.ar - Home Page: www.sociedad-teosofica.com.ar

RAMAS Y CENTROS OFICIALES DE ESTUDIOS (COEs) QUE LA INTEGRAN

CAPITAL FEDERAL

Pje. Florencio Balcarce 71
(1405) Capital Federal
TE: 011 49037157 - 011 49016665

Rama Alaya
COE Arjuna
Rama Dharma
Rama Ishvara

Miércoles 18:00 Hs.
Jueves 19:00 Hs.
Miércoles 18:00 Hs.
Viernes 19:00 Hs.

Agrelo 3050
(1221) Capital Federal

Rama Nueva Era
Rama Taimni
Rama Universo

Viernes 20:00 Hs.
Sábado 17:00 Hs.
Martes 20:00 Hs.

CARLOS PAZ

Tupungato 218
(5152) Carlos Paz

Rama Shanti

Viernes 19:00 Hs.

CASILDA

Güemes 1810
(2170) Casilda

COE Casilda

Sábados 18:00 Hs.

CÓRDOBA

Rodríguez Peña 365
(5000) Córdoba
TE: 0351 4225568

Rama Córdoba

Martes 19:00 Hs.

LA PLATA

Calle 57 N° 1407
(1900) La Plata

Rama Ananda

Sábados 18:00 Hs.

MAR DEL PLATA

Falucho 3813
(7600) Mar del Plata

COE La Búsqueda

Jueves 19:00 Hs.

MENDOZA

Pje. San Martín - L. 57
(5500) Mendoza

Rama Mendoza
COE Luz de Oriente

Jueves 19:00 Hs.
Viernes 19:00 Hs.

QUILMES

Consultar día, hora y lugar
de reunión al TE: (011) 155335654

COE Verdad

Domingos 15 Hs

RÍO CUARTO

Lamadrid 1389
(5800) Río Cuarto

Rama Himalaya
COE Río Cuarto
COE Sadeva

Sábados 17:00 Hs.
Miércoles 19:30 Hs.
Viernes 19:30 Hs.

ROSARIO

Santiago 257
(2000) Rosario
TE: 0341 4374393

COE Indagando
Rama San Miguel
Rama Sattva
Rama Sri Ramakrishna

Miércoles 19:30 Hs.
Sábados 20:00 Hs.
Jueves 16:30 Hs.
Sábado 17:30 Hs.

José Ingenieros 1424
(2000) Rosario

Rama Kuthumi

Lunes 18:00 Hs.

SAN LORENZO

Rivadavia 533 (2200) San Lorenzo
TE: 03476 421285

Rama San Lorenzo

Sábados 17:00 Hs

SAN RAFAEL

Avda. Mitre 557
(5600) San Rafael

Rama Annie Besant

Martes 16:00 Hs.

TUCUMÁN

Paso de los Andes 792
(4000) Tucumán

COE Fénix

Jueves 20:00 Hs.

ASUNCIÓN

Eligio Ayala 1833 Asunción
(Paraguay) TE: (595-21) 222664
anamaria@conexion.com.py

Rama Fraternidad

Domingo 15:30 Hs.



LA ESCALERA DE ORO

Vida limpia,
Mente abierta,
Corazón puro,
Inteligencia despierta,
Percepción espiritual sin velos,
Afecto fraternal para el condiscípulo,
Buena disposición para dar y recibir
consejo e instrucción,
Leal sentimiento del deber hacia el Maestro
Obediencia voluntaria a los mandatos de la Verdad,
Animoso soportar de la injusticias personales,
Enérgica declaración de principios,
Valiente defensa de los que son injustamente atacados,
y vista siempre fija en el ideal del progreso
y de la perfección humana
que la Ciencia Sagrada nos enseña.
Esta es la escalera de Oro,
por cuyos peldaños
el estudiante puede llegar
al Templo de la Sabiduría Divina.

H. P. Blavatsky